



Descarta Fitch mejorar nota de México

El bajo crecimiento económico nacional, los altos niveles de violencia en el país y los riesgos de la economía global impiden que la calificación crediticia de México se eleve en el corto plazo, señaló Fitch Ratings.

miércoles, 31 de octubre de 2012
Por: Gonzalo Soto Agencia Reforma

El bajo crecimiento económico nacional, los altos niveles de violencia en el país y los riesgos de la economía global impiden que la calificación crediticia de México se eleve en el corto plazo, señaló Fitch Ratings.

“En este momento no se contempla una mejora en la calificación crediticia de México en el corto y mediano plazo”, señaló Alfredo Gómez, director senior de Fitch Ratings, durante el foro Finanzas Nacionales y Subnacionales en México, que organiza la calificadora.

“El principal problema es el bajo crecimiento económico, comparado con el de otros países con la misma calificación”.

Actualmente, la nota crediticia del país es de “BBB”, misma que se encuentra en el rango de grado de inversión, y que comparten países como Brasil, Colombia y Perú.

Sin embargo, a diferencia de otros países con esa nota, la economía mexicana ha tenido un desempeño menos dinámico y se ha estancado el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el ingreso per cápita. Las finanzas públicas nacionales también representan un reto importante para el país.

Fitch destacó que los niveles de violencia por los que atraviesa México son un freno para una mejora en la nota en el corto plazo, pues aunque el crimen organizado está focalizado sólo en algunas regiones y aún no tiene un impacto en los indicadores macroeconómicos, sí es un reto para las inversiones y el crecimiento de las empresas.

Aunado a lo anterior, Gómez resaltó que el entorno económico externo es muy adverso y que ello podría detener aún más al de por sí lento desarrollo de México. El directivo subrayó que no todo son malas noticias, pues México cuenta con una macroeconomía disciplinada que provee mayor seguridad, que no blindaje, en contra de los embates externos y la desaceleración de otras economías, como la estadounidense.